

COMUNICADO SOBRE EL CURSO MÉTODOS PARA ESCRIBIR UNA BIOGRAFÍA**LA INEVITABILIDAD DE LA INVENCIÓN POR LA DRA. DANIELA SPENCER****6 DE FEBRERO DE 2014**

(La Dra. Daniela Spencer)

Con la conferencia *La inevitabilidad de la invención*, de la Dra. Daniela Spencer continuó esta tarde el Curso Métodos para escribir una biografía, en el INEHRM.

La Dra. Spencer inició su charla con el agradecimiento a sus colegas, la Dra. Mílada Bazán, organizadora de este curso, y a la Dra. Patricia Galeana, quien dijo “le ha inyectado vida a este edificio y prueba de ello es la presencia masiva de ustedes, interesados en la biografía”.

Para ubicar el papel del historiador y la del biógrafo, Spencer enunció algunas características: como historiadora, dijo, el rigor científico es lo que circunscribe a la historia, en primer lugar que esté basada en evidencia. Los procesos sociales económicos, políticos, todo tiene un devenir, explicó. La vida de los hombres, de las mujeres, de todos tiene un devenir histórico y el historiador decide su temporalidad.

Una de las reglas del juego del historiador es la evidencia, es el trabajo en archivo, porque nuestros sujetos están muertos, subrayó Spencer. La investigadora puntualizó: “el historiador debe delimitar el tiempo y el espacio”.

Trabajar en los archivos es pues el campo de conocimiento directo al que puede recurrir un historiador. ¿Pero qué son los archivos?, se preguntó la historiadora. “Los archivos son una cantidad de papeles viejos”, afirmó, generalmente

se dice que sólo un 5 por ciento de los papeles generados entra a un archivo, así que “los archivos son parciales”, trabajamos con un 5 por ciento de la realidad.

Daniela Spencer explicó que lleva muchos años trabajando en la elaboración de la biografía de Vicente Lombardo Toledano. El acercamiento a la historia a través del individuo eso es la biografía y dijo, debo confesarlo: “es una aventura fascinante”.

La investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social en México consideró que “la biografía ha sido despreciada por los historiadores porque un gran número de ellas han sido rellenas de anécdotas, de chismes, de cosas irrelevantes”. Pero, agregó, afortunadamente esa irrelevancia ha ido cambiando en los últimos años, porque estamos aprendiendo de otras culturas cómo hacer biografías. De las biografías literarias de ingleses, a las biografías políticas de los estadounidenses.

En particular, señaló Spencer “hay una escuela de biografía francesa que discute si la biografía es literatura o es historia o es los dos géneros”.

Y definió la biografía como “una ventana sobre el personaje y el contexto en el que vivió. Si es un híbrido para los franceses, para nosotros la practicamos como tal”.

La vida de Vicente Lombardo Toledano (1894-1968) sigue siendo una de las ventanas sobre la historia de México, América Latina y el mundo del siglo XX, subrayó la historiadora.

“Si estudiamos lo que hizo, no lo que dijo que iba a hacer, descubrimos a México”, relató. Su archivo tiene mil 400 cajas. Yo las leí con paciencia. Su archivo nos permite conocer la historia de la Central de Trabajadores de México (CTM), a Fidel Velázquez y a los “cinco lobitos” y descubrimos que no surgieron de la nada, son hechura de Lombardo.

Para ilustrar como se reinventa su biografiado, que daba una imagen pública democrática y hasta marxista, y actuaba en la vida política haciendo arreglos contradiciendo estos principios, Spencer leyó una cita de Lombardo Toledano sobre sí mismo: “Si, es cierto que yo he sido un maniobrero toda mi vida, lo confieso, un maniobrero en el sentido de hombre que hace maniobras y además de maniobrero empedernido porque lo voy a seguir haciendo hasta que yo muera”.

Uno de los retos para los biógrafos es no escribir para la academia, sino para el lector común. “De igual modo, afirmó la investigadora, para realizar la escritura de una biografía se necesitan dos elementos importantes de estilo: la prosa y la imaginación”. Ambos se complementan, es decir: “sin imaginación no hay prosa y la prosa tiene que formarse necesariamente por la imaginación”.

Para Spenser el biógrafo prefiere implementar la subjetividad a la objetividad en su escrito. Estas dos posturas están vinculadas con el uso de la imagen en el texto. Las imágenes son muy importantes para la biografía, para lo que propuso no limitarse en el uso de las fotografías, sino también recurrir a pinturas, grabados y caricaturas.

Puso como ejemplo un grabado que proyectó en la pantalla, ahí, describió Spencer, se muestra un Lombardo como el político que habla con obreros y campesinos, esa es la objetividad. Y en una siguiente una foto vemos a Lombardo, impecablemente vestido, acompañado de su esposa y sus hijas. Este es el ingrediente subjetivo, ambas son materia de la biografía, señaló la historiadora. Una conclusión adelantó Spencer: “Qué tanto puedo imaginar. La imaginación es de novelistas. Pero la imaginación no es invención. La imaginación nos permite ambientar”.

El quehacer biográfico de un escritor parece una contradicción, ya que no se debe inventar nada, debido a que el rigor y/o carácter de un historiador a la hora de elaborar una investigación histórica es meramente científico, pero en el caso de hacer una biografía el historiador se apropia de ciertas licencias literarias, llegando a la idea de que el personaje biografiado “se reinventa a sí mismo”, por lo que no puede evadir este proceso en la escritura de la biografía, subrayó.